

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 16 DE ENERO DE 1915

NÚM. 142

EN TRUBIA

Homenaje a Mario Gómez

IMPRESIONES

Para festejar el nombramiento de director del Hospital Militar de Vigo con que acaba de ser honrado don Mario Gómez y para despedirle ofreciéndole una ostensible demostración de efusivo cariño, celebróse en Trubia un gran banquete el lunes 11 del actual.

Fué ello un hermoso acto de cordialidad en el cual los simpáticos hijos de aquella noble, hospitalaria y culta villa patentizaron el profundo amor y la gratitud inmensa que sienten hacia el Sr. Gómez.

Si dispusiéramos de espacio suficientemente extenso, ¡cuánto nos complaceríamos recogiendo en estas páginas las múltiples y gratísimas impresiones obtenidas por nosotros en el brevísimo tiempo que permanecemos entre los amables trubiecos reunidos para ofrecer sus homenajes a Mario! Porque allí hemos observado cosas insólitas de edificante y consoladora enseñanza que no se dan ni remotamente en otras partes. Los pueblos suelen rendir gratitud por mercedes otorgadas en beneficio material cuando un alto funcionario, un diputado, un ministro les concede una carretera, un edificio, un puente o cosas por este estilo. Y en el fondo de estas muestras de gratitud convencional late la idea egoísta de obtener más favores, cuando no se echa de ver en todo ello el interés, la pasión o la conveniencia política arrimado el ascua a su sardina. En cambio véase a Trubia expresándose ante Mario Gómez. Trubia le dice que está agradecida al hombre ciencia, cultura y bondad. Trubia no olvida que Mario ha sabido descender de las alturas a donde le elevaran su ilustre nacimiento, su brillante carrera, colmada de triunfos, su saber y su aristocracia intelectual, para ponerse al lado de los humildes, conviviendo con ellos y con ellos compartiendo en consorcio fraternal los inagotables y variadísimos conocimientos que posee, mientras les prodigaba incesantemente las bondades de un alma afectuosísima. La gratitud de Trubia a Mario, gira, pues,

alrededor de este pensamiento central: la bondad y la cultura de un hombre culto y bueno puestas al servicio de todo un pueblo agradecido y trabajador que ama el bien, la verdad, el arte, la ciencia. A esta conclusión nos lleva el resultado de nuestras observaciones personales y las impresiones directamente obtenidas en nuestra rápida estancia en Trubia.

Allí, lo han proclamado todos de palabra y por escrito: se admira y se ama a Mario porque supo ser el amigo y el maestro del pueblo. Trubia debe a Mario una parte principalísima de su progreso moral, artístico e intelectual. Mario ha sido un educador que, burla burlando, en frecuentes reuniones amistosas y familiares ha ido infiltrando en todos ideas, enseñanzas, conocimientos de todo género que determinaron una modalidad cultural en los sentimientos, en las costumbres, en el trato social de los obreros de Trubia, que los distingue muy favorablemente. Mario ha fomentado las Sociedades instructivas, ha organizado y sostenido colectividades artísticas, como La Clave, que han elevado en Trubia los conocimientos musicales en el orden vocal e instrumental a un grado muy superior. Y como si esto fuera poco para probar la benéfica actuación de Mario, recordemos también que Trubia le debe la fundación de un Sanatorio antituberculoso, donde hallarán curación o alivio los obreros que caigan víctimas de la terrible enfermedad...

Véase ahora si esta Revista no debe lamentar la falta de espacio para informar con toda amplitud a sus lectores de tantas cosas dignas de consignarse que hemos visto en el acto celebrado en Trubia para honrar al más valioso colaborador de CULTURA E HIGIENE, a Mario Gómez, cuya personalidad sintetiza, digámoslo así, estas dos grandes ideas que son nuestros lemas. La Sociedad instructiva, la colectividad musical. La Clave, el sanatorio de Trubia, ¿no son, acaso, demostraciones tangibles del culto que prácticamente supo rendir Mario a estas ideas de cultura y de higiene?

Mas consolémonos con el pensamiento de llegar en otra ocasión a compensar las limitaciones de hoy que nos obligan a dar estas brevísimas impresiones de aquel acto hermoso ofrecido por la culta, hospitalaria y hermosa villa de Trubia a su benefactor don Mario Gómez.

Breves apuntes del Banquete

Por forzados motivos celebróse en lunes, día nada apropiado en un pueblo formado casi totalmente por obreros y en ocasión en que en la Fábrica de Trubia se trabaja día y noche. No obstante esta circunstancia, pasaron de sesenta los que acudieron al banquete ocupando puesto en él, siendo incontable el número de personas que fueron llegando después hasta llenar el espacioso salón donde el acto se verificaba, y en cuyas paredes se leían cariñosas inscripciones dedicadas a don Mario Gómez.

Ocupó el festejado el puesto presidencial sentándose a su lado el Fiscal de la Audiencia de Oviedo don Julio Alesón, el médico municipal de Trubia don Armando López, el distinguido joven gijonés don Felix Nájera Alesón y el director de

CULTURA E HIGIENE.

Al final de la cena y cuando el café humeaba en las tazas, el entusiasta trubieco don Julio Mauri, leyó esta:

SENTIDA ADHESIÓN DE TRUBIA

A don Mario Gómez.

Admirado y querido amigo: Los aquí congregados, que sólo somos una modesta representación, tanto por la calidad como por el número, de los que de todo corazón se adhieren a este humilde homenaje, que es la totalidad del pueblo de Trubia, nunca consideraremos bien pagada una deuda de gratitud contraída con el amigo y con el hombre de ciencia.

Trubia es un pueblo siempre reconocido a sus bienhechores; no olvida fácilmente los favores recibidos y su mayor orgullo sería, si a él fuera dable, obtener para don Mario Gómez el título de hijo adoptivo, primero, y el de hijo predilecto, después, para darle así una cumplida satisfacción del gran cariño que aquí le profesamos incondicionalmente todos; pero ya que desgraciadamente no podemos manifestarle por este medio el reconocimiento merecido, por no tener Trubia vida autónoma en el gobierno de los pueblos, aprovechamos esta y aprovecharemos todas las ocasiones para demostrarle nuestro eterno agradecimiento y procuraremos por todos los medios que perdure en nuestros sucesores.

Las penas y alegrías de don Mario, son las penas y alegrías de todos nosotros, así cuando él, en cumplimiento de su deber no convive con nosotros y sólo con él nos une la palabra escrita, las epístolas de don Mario son leídas en corrillos con verdadera fruición, se leen y se escuchan, como se escucha entre familia la carta del sér querido, que se halla ausente en lejanas tierras, y esto confirma que el cariño que aquí le profesamos no es un cariño de cumplido, meramente superficial, sino profundo y sincero, y siendo así no podía por menos el que nosotros

celebrásemos su reciente ascenso a médico mayor del honroso y benemérito Cuerpo de Sanidad Militar, aunque sólo sea con este modesto ágape que le ofrendamos como una débil prueba de confraternidad.

Así, sin galanuras en el estilo, y sin figuras retóricas, lisa y llanamente, pues no sabemos hacerlo de otra manera los obreros manuales, felicitamos al compañero, al obrero intelectual, al hombre de ciencia, al querido amigo y hacemos votos porque muy pronto podamos felicitarle con idéntico motivo, deseándole llegue a la cumbre de sus aspiraciones en su carrera profesional.

DE LA JUVENTUD TRUBIECA

A continuación, el digno presidente de la Juventud Trubieca, D. Manuel Sánchez, da lectura al siguiente saludo:

Señores comensales: Un servidor de ustedes, presidente de la Sociedad «La Juventud Trubieca»; comisionado por dicha Sociedad para asistir al justo homenaje que se tributa al entrañable amigo de Trubia don Mario Gómez, tengo el honor de saludar al hoy aquí agasajado en nombre de dicha Sociedad, así como testimoniarle nuestra más sincera enhorabuena por su ascenso al grado inmediato.

¡Don Mario Gómez!

Con su alma de niño cultivó en Trubia el bien, donde siempre fué muy querido y respetado. Sus muchas simpatías quedan patentes con estos actos.

Sería prolijo describir aquí sus excelsas virtudes. Harto conocidas son de todos: bondadoso y modelo de caballerosidad. He aquí sus principales características. Por muy lejos que se ausente, dejará, para siempre en Trubia, gratos e imperecederos recuerdos.

LA ADHESIÓN GIJONESA (1)

Seguidamente, nuestro director lee, sumamente emocionado, las siguientes cuartillas:

Estimados amigos de Trubia:

Tengo en este acto cordial que dedicáis a don Mario Gómez, la representación de la revista gijonesa CULTURA E HIGIENE, cuyas páginas se honran muchas veces con la firma de este simpático, ameno y cultísimo escritor.

Muy obligada es aquí mi presencia como representante de CULTURA E HIGIENE, que nunca sabrá corresponder a las deferencias que Mario le ha dispensado, prodigando en ella los frutos de su pluma magistral, siempre inspirada, ágil, ingeniosa, fecunda. Mas con estar tan justificada

(1) De ella desglosamos algunos párrafos en gracia a la brevedad.

da mi adhesión y mi asistencia a este banquete con que despedís a nuestro bondadoso, admirado y queridísimo amigo, a quien debo las más grandes, efusivas y ostensibles pruebas de reconocimiento, por su valiosísima cooperación en esta labor cultural, aún existe un motivo más íntimo, más hondo, ¿cómo decirlo?, más profundamente cordial, que determina de modo imperioso mi presencia en este acto y que me coloca en la difícil situación de terciar con mis toscas frases en este concierto de alabanzas y de manifestaciones de cariño a Mario; porque a parte mi carácter de director de la precitada Revista gijonesa que me obliga a rendir al genial escritor el más alto testimonio de gratitud, traigo el encargo de transmitirle el inmenso afecto que a Mario le profesan sus amigos entrañables don Santiago y don Manuel Alesón. Pero ¿qué digo?, ¿he establecido distinciones entre CULTURA E HIGIENE y los Sres. Alesón, cuando don Santiago es el fundador, sostenedor y alma mater de esta Revista y cuando nada hay en ella que no esté íntima y directamente relacionado con él? No puede ser. Habiendo estas afinidades entre los Sres. Alesón y la revista CULTURA E HIGIENE y estando el que os habla absolutamente identificado con ellos, huelga toda distinción. De otra parte ¿qué importancia tendría lo que pudiérais oír de mis labios si no estuvieran autorizados para hablar en nombre de aquellas, por muchos conceptos, meritísimas y respetables personas? Sabedlo pues: D. Santiago Alesón que siente indolátrico cariño por don Mario, me confirió el honrosísimo cometido de asistir y ser intérprete de sus sentimientos hacia su amigo entrañable en este banquete con que le estáis obsequiando.

Ante el honrosísimo encargo de D. Santiago que implica para mí un compromiso ineludible y de muy difícil cumplimiento, ¿qué hacer, dados mis torpes medios de expresión? pues ya lo véis, apelar al socorrido recurso de las cuartillas consabidas. Y ¿por qué no?, peor sería cometer la audacia de largaros un brindis que os estropeará la digestión. Me merece el obsequiado y me merecéis vosotros más respeto que todo eso. Harto agradecimiento os debo por escucharme la lectura de este escrito que terminaré lo antes posible sin abusar de vuestra condescendencia. Limitaréme, pues, únicamente a un saludo cordialísimo y efusivo a Mario en nombre de sus amigos de Gijón, renunciando a ser intérprete del gran cariño que por Mario siente don Santiago; prescindiendo de expresar la gratitud inmensa que le debe CULTURA E HIGIENE, y también callando la irresistible devoción y simpatía que cual yo sienten hacia el Sr. Gómez todos los lectores de sus inolvidables *Cartas a Pin el Ajustador*.... Pretender interpretar tantas grandes ideas y sentimientos latentes, sería en mí vano intento. No hay papel para reflejar todo lo que se le quiere a

Mario entre nosotros; es tan difícil bosquejar siquiera su personalidad psicológica, moral, intelectual, etc.; compendiar sus méritos, indicar sus bondades, esbozar sus merecimientos que, a la verdad, ni mis rudimentarias facultades, ni la obligada limitación de estas pobres cuartillas, ni la ocasión, se prestan para hacer la debida apología de una personalidad tan compleja y de tanto relieve.

Podrán estas ligerísimas insinuaciones de elogios merecidos herir la excesiva modestia de Mario, pero partiendo de nosotros y tratándose de CULTURA E HIGIENE, no puede él ni nadie dudar de la sinceridad de lo que decimos en su honor, al expresarle cuánto le queremos y admiramos... Y para terminar, permitidme dedicaros, queridos trubiecos, mis últimas palabras de esta noche memorable. Viven y perdurarán en mi alma los recuerdos gratísimos de aquellas brillantes Agrupaciones musicales que formando vistosas comparsas y artísticos coros partían de esta hospitalaria villa por carnestolendas, para visitar los principales pueblos de Asturias y que al pasar por Gijón eran acogidos con grandes muestras de cariño. En la Asociación Musical Obrera, de la que formé parte desde su fundación, he tenido el placer de recibirlos siempre que habéis llegado a aquella casa donde trubiecos y gijoneses fraternizaban alegre y cordialmente. En una de estas visitas a la Musical, he conocido a don Mario Gómez. Iba acompañando la *Clave de Trubia* de la que era entusiasta promotor. El que suscribe fué algo parecido en la Musical Obrera. Todos, pues, hemos sentido esos amores a un arte bello y sencillo que nos endulza las amarguras de la vida. Y ese arte ennoblecedor lo ha cultivado Trubia con entusiasmo y tesón. Entonces ¿podréis dudar que existan entre nosotros afinidades espirituales que ligan secretamente nuestras almas? ¿Dudaréis, en fin, de la sinceridad con que os digo: ¡Viva Trubia! ¡Viva Mario Gómez!

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL

Brindan después muy efusiva y elocuentemente en honor de D. Mario, proclamando la gratitud, el amor y la admiración que por él sienten, D. Julio Alesón, D. Ramón Menéndez, D. Eladio Artamendi y el popular concejal trubieco D. Victoriano Zuazua, siendo acogidos, tanto la lectura de las adhesiones transcritas como los brindis, con estruendosos aplausos.

OVACION A MARIO

Cuando Mario se dispone a hablar, se le tributa una ovación clamorosa, en la que los vivas a Mario se oyen confundidos entre los aplausos calurosos y unánimes que resuenan en el salón.

Mario se expresa con gran sobriedad y sen-

cillez, aunque dominado de intensa emoción. Dice en síntesis que al recoger para guardar eternamente en su alma aquella ofrenda del inmenso cariño que Trubia le profesa, sus palabras han de ser las indispensables para corresponder cordialmente al agasajo de que le hacen objeto los trubiecos en esta noche de imperecedero recuerdo, pues no quiere empañar el cielo purísimo de sus más altas afecciones con frases que nunca podrían ser fiel expresión de lo que su alma siente en aquellos momentos; y termina diciendo que la palabra «gracias» se habría inventado para que él la estuviese repitiendo toda su vida a Trubia, que es el pueblo de todos sus amores.

Al terminar su brindis el Sr. Mario, se repite la ovación, y ante él desfilan todos para abrazarle y estrecharle la mano.

Horas gratas

Después, entre charlas amenas y cultas, se deslizaron las horas deliciosamente. El elemento joven, a intervalos, dejaba oír preciosos coros que en algunos momentos acompañaba toda la concurrencia. Y era tal el gusto y la armonía de aquel numeroso conjunto coral que adquiriría semejanzas con un melodioso y afinado órgano.

He ahí, sin querer, expuesta una prueba más de la cultura musical de Trubia; he ahí uno de tantos frutos de la labor de Mario, en aquella hospitalaria y agradecida villa, de la que traemos gratísimos e imborrables recuerdos.

Telegrama al padre de D. Mario

Al terminar el banquete brevemente reseñado la Comisión organizadora cursó el siguiente telegrama:

Sr. D. José Gómez - Cangas de Tineo.

Obreros Trubia en fraternal banquete abrazan a su hijo Mario, haciendo extensivas estas demostraciones cariño a usted y demás familia.

La Comisión.

Monitor social

Conclusiones propuestas a la Junta de iniciativas de Madrid

Condensando las aspiraciones de momento de los fabricantes gijoneses que suscribieron el Informe publicado en nuestro número anterior, han propuesto al Sr. Presidente de la Junta de iniciativas, para que a su vez las someta a la aprobación de la misma, las siguientes medidas que, de aplicarse inmediatamente, pudieran evitar la completa ruina de la industria local y conseguir su resurgimiento para bien de este pueblo, de la provincia y de la nación.

1.^a Abaratamiento de los transportes, para lo cual se hace indispensable bajar las tarifas de ferrocarriles, y—en cuanto ello sea posible—los fletes marítimos, disminuyendo y hasta suprimiendo, si ello fuera absolutamente preciso, los impuestos que las recargan.

2.^a Construcción inmediata, lo más inmediata posible, de aquellas vías de comunicación ya estudiadas: caminos vecinales, carreteras y ferrocarriles estratégicos y secundarios, para lo cual debe procederse a la subasta de todos aquellos proyectos que tengan ya ultimada la tramitación previa, en cuyo caso están los ferrocarriles Ferrol-Gijón, Gijón-Ribadesella y Pravia-Cangas de Tineo, activando simultáneamente los trámites indispensables de cuantos planes se hallen en estudio en el Ministerio de Fomento.

3.^a Aumento de consignación para las obras públicas que se hallan ya en construcción. Entre ellas, y preferentemente, las de terminación del cuartel de Alfonso XIII.

4.^a Establecimiento en el Puerto del Musel, cuya terminación rápida debe procurarse por encima de todo, cumpliendo lo que se pide en el párrafo anterior, de la zona neutral o el depósito franco; según que del estudio hecho previamente por el Gobierno se imponga la implantación de uno u otro sistema aduanero.

5.^a Evitar que a la terminación de la guerra los obreros de oficio emigren al extranjero, donde por la carencia absoluta de mano de obra, debido a la pérdida de tantas vidas en la fuerza de la juventud, procurará sustituir, por todos los medios con personal reclutado en las naciones neutrales, cosa que no lograrán, si en España se procura retener con ventajas indiscutibles las más o menos aleatorias que en el extranjero se ofrezcan.

6.^a Facilitar por cuantos medios existen la exportación de frutas y la de minerales; si bien éstos fuera preferible beneficiarlos dentro de la Nación, para lo cual se hace indispensable que el Estado favorezca e impulse el establecimiento de nuevas industrias y protección decidida a las ya existentes.

7.^a Como consecuencia del establecimiento de esas nuevas industrias al amparo de la protección tutelar del Estado y para favorecer el desarrollo de las ya establecidas, creándose mercados en el Norte de Africa, en Oriente, y sobre todo en las Repúblicas hispano-americanas, es de imprescindible necesidad la creación de «primas de exportación», único medio para poder competir en aquellos países con la industria similar extranjera.

8.^a Para que la protección a la industria nacional resulte efectiva y eficaz, es preciso incluso modificar las condiciones que se exigen en los suministros al Estado, cuando ello sea necesario, para amoldar las necesidades a la produc-

ción española, en todo cuanto sea factible sin perjuicio para los servicios y que no suceda lo que actualmente ocurre en el ejército de África para el cual se adquiere en el extranjero el «Salakof» preparado con telas aprestadas, pudiéndose sustituirse con ventajas, por el casco de fieltro de fabricación nacional, más barato y mejor, según opinión de cuantos Jefes militares han tenido ocasión de comprobar ambos modelos.

9.ª Que se tomen las determinaciones precisas para evitar la elevación arbitraria de precios de los carbones, como se hizo al principio de la guerra; pues de repetirse el caso es probable que ninguna industria pueda resistir el alza

.....

Para hacer posible la realización de las ideas apuntadas creen indispensable poner en práctica, previa o simultáneamente, según los casos, otras de carácter económico que relacionamos en la continuación:

a) Creación de un Banco de Crédito sobre mercaderías; adelanto de fondos para las adquisiciones y para primeras materias de la industria con las consiguientes garantías y según proyecto ya sometido a esa Junta.

b) Modificación de las condiciones en que funcionan en la actualidad los Bancos particulares, dando las mismas o mayores facilidades para descuento de giros y aplicando los mismos cambios e interés que antes de empezar la guerra.

Para ello sería también preciso que el Banco de España ampliase los créditos a favor de los Bancos particulares y aunque el Estado tuviera que hacer algunos sacrificios que se convertirían pronto en beneficios por la mayor riqueza contributiva desarrollada.

c) Proporcionar facilidades al capital y ahorro español, dándole todas las garantías posibles para impedir que una vez terminada la guerra acuda a los mercados extranjeros, donde se ofrecerán ventajas verdaderas al efecto de atraerlo.

d) Como consecuencia de lo anterior, el Estado debiera emitir un empréstito de grandísima consideración, destinado a la realización de proyectos antes esbozados y cuyo empréstito debería de gozar de ventajas indiscutibles para fuese de resultado eficaz.

Este nuevo sacrificio que el Estado se hiciera con las ventajas ofrecidas al capital nacional que acudiese a cubrir el empréstito, sería aparente que real y sólo de momento, puesto en día no lejano, la Nación, con la mayor producción y el mayor rendimiento de las industrias minera, fabril y de transportes, hallaría sobradas compensaciones por el aumento considerable de los ingresos.

Por todos lo expuesto, entienden los represen-

En el individuo que vive de pie, la sangre de los miembros inferiores circula mal, no estando solicitada más que por una fuerza, la pesanza, y esto es tan cierto, que en los que viven de pie, pero andan, los carteros por ejemplo, las várices no existen, porque la sangre, gracias a los movimientos de los músculos, circula más fácilmente en las piernas.

El otro tiene los órganos de la pelvis crónicamente congestionados: es además un dispéptico, un estreñido, cuyas venas anorrectales experimentan una compresión constante, sobre todo por el hecho de permanecer a menudo y por largo tiempo sentado.

Los síntomas

Las várices empiezan siempre por los vasos profundos del miembro. Pesadez, entorpecimiento, dolor sordo, calambres, un latigazo, por ejemplo, es lo único que hay al principio, y como la red vascular cutánea aparece intacta, el enfermo no sabe de qué se trata.

Pero bien pronto aparecen surcos de venas debajo de la piel, muy visibles por la noche, invisibles o poco menos por la mañana.

Después se multiplican, aparecen otros en distintos puntos, entrecruzan sus redes, se encuentran en varios sitios para formar gruesos confluente por la noche, después de una marcha demasiado larga y de un día fatigoso, y desaparecen casi por completo en la posición horizontal, después de un reposo prolongado.

A la larga se afecta también la piel.

Los tejidos de todo el miembro, músculos y tendones, nervios, revestimientos cutáneos, insuficientemente irritados, no viven ya más que una vida tórpida, pobre, precaria, que toda clase de complicaciones, flebitis, gangrena, hemorragias graves, úlceras por último, pueden comprometer para siempre, sin hablar de los accidentes mortales, la embolia por ejemplo, que no son absolutamente raros.

Curiosidades

El personal del acorazado «España» cuesta el año 645.884 pesetas; el del acorazado «Peláez» 545.556; el del «Carlos V» 560.952 el del buque «Princesa de Asturias» 536.956; el del buque «Cataluña» 536.956; el del crucero «Reinante» 496.000; el del crucero «Extremadura» 258.000; el del crucero «Río de la Plata» 202.000; el del crucero «Infanta Isabel» 202.000. Contar los cañoneros, contratorpederos, etc. Los nueve cruceros y acorazados referidos están, en conjunto, 4.042.883 pesetas.

Y esos mismos buques, con los demás de la escuadra, cuestan en total 4.939.566 pesetas.

Añadiremos que la flota gasta en carbón, baterías lubricadoras, pertrechos, municiones, entretenimiento, etc., pesetas 4.657.581.

Ecós y Notas

Colección de 1914, encuadernada

Por cuenta de la administración de CULTURA E HIGIENE se han encuadernado varias colecciones de esta Revista correspondiente al año 1914.

Estas colecciones se distribuirán gratuitamente entre el Ateneo Obrero, Asociaciones de Cultura e Higiene de Gijón, Tremañes, Natahoyo, La Calzada, Granda y Vega y Barrio del Real (en organización), Sociedad Antiflamenquista y protectora de animales y plantas, Bibliotecas circulantes de los Centros obreros, etcétera, cuyas entidades tienen a su disposición un ejemplar de aquellas colecciones respectivamente.

Una carta

El presidente de la Asociación de Cultura e Higiene, Sr. Escolar, ha recibido una carta del Rector de la Universidad de Oviedo, Sr. Sela, participándole que por hallarse en Madrid durante la última decena de Diciembre, no le fué posible diferir a la invitación enviada para asistir a la Fiesta del Arbol en esta villa.

En el Ateneo Obrero

La segunda conferencia de extensión universitaria en el Ateneo Obrero de esta villa, estuvo a cargo del distinguido profesor de derecho don Ramón Prieto y Bances, que, en la noche del sábado anterior, desarrolló el interesante tema: «El socialismo ante la guerra».

No defraudó el Sr. Prieto y Bances al numerosísimo público que acudió a escucharle, llenando totalmente el salón de actos de nuestro primer Centro artesano.

El culto profesor ovetense supo explicar la lección anunciada, demostrando sus excelentes condiciones eruditas. Para ilustrar al auditorio sobre el asunto objeto de la conferencia el joven intelectual tuvo el gran acierto de aducir copiosos datos oportuna y ordenadamente: citas curiosas de frases y pensamientos, discursos y acuerdos en congresos, etc., etc. Tal recopilación de hechos fehacientes revelan en el simpático conferenciante una laboriosidad asidua, nada frecuente en hombres de su poca edad.

A esa labor erudita debe el Sr. Prieto Bances, en gran parte, el éxito de su conferencia verdaderamente instructiva, por la cual los oyentes sabrán a qué atenerse respecto al asunto que sirvió de tema y motivo para generalizar el conocimiento de ciertos hechos que conviene a todos saber, por referirse a la guerra europea y a la ineficacia de ciertos elementos que han

conmovido al mundo, sin demostrar la influencia de su actuación social para impedir aquella conflagración.

Felicitemos al Sr. Prieto y Bances por su triunfo y nos asociamos a las hermosas y vibrantes palabras con que puso fin a su concienzudo trabajo clamando por la paz y requiriendo el concurso de todos los hombres de buena voluntad para conseguir tan humanitario propósito.

Recomendamos al público para hacer sus compras la Relojería y Platería de M. Osorio, Pi y Margall, 11.



Pensamientos

Cuanto mejor es uno, tanto más pesado se hace a la malicia de los viles.—San Agustín.

✕ Es ser muy tibio y cobarde el no querer padecer persecución alguna.—León Magno.

El que se alaba del mal que ha hecho, es hombre diabólico.—A. de Guevara.

Con dificultad se cree lo que después de creído ha de dar pena.—Séneca.

Los grandes pensamientos nacen más de la intuición que del discurso.—Balmes.

¿Qué ateo no ha dicho: ¡Dios mío! a la cabecera de su padre moribundo?—Proudhon.

La civilización no es el lujo de los vicios, es el esplendor de la moralidad.—Causette.

Mi vanidad me ha hecho dios de mí mismo, y he aquí que me arrodillo delante de mi persona para adorarme.—Selgas.

✕ Ser vanidoso es, casi, ser tonto.—Dalmau.

✕ Jamás se hace bien lo que se hace con impetuosidad y afán.—Francisco de Sales.

✕ Vigila continuamente sobre tu lengua.

S. Buenaventura.

✕ La audacia en las afirmaciones es defecto de principiantes.—Millot.

Cómo puede invocar derechos el que lleva por juez el fusil, por razón el cuchillo y como argumento la crueldad?—Olivares.

Efemérides

ENERO

1860, día 16.—Con esta fecha se declaró por R. O. que los honorarios que devengarán los profesores de las ciencias médicas por servicios que de orden de la Autoridad administrativa prestaren, fueran abonados por el presupuesto municipal o provincial (con cargo a la partida de salubridad o imprevistos), según el interés, directo o indirecto, de un pueblo particular o de la provincia; y se dispuso igualmente que el Ministerio de Gracia y Justicia resolviera lo que correspondiere en cuanto al abono de honorarios que devengarán, y gastos que se ocasionaren a dichos profesores cuando intervinieran en diligencias judiciales por orden de los jueces o tribunales, o por mandato de las Autoridades que las auxiliaren.

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

(Los grandes tratados de paz)

Pirineos.—Fué presentado el 7 de Noviembre de 1659 (isla de los Faisanes, en Bidasoa). *Partes contratantes*: Francia (Mazarino), España (D. Luis de Haro). *Cláusulas esenciales*: Luis XIV casa con la infanta Ana, de España; Francia adquiere el Rosellon y el Artois. *Consecuencias*: Caída de España; pretensiones de Luis XIV a su sucesión.

HOMBRES CÉLEBRES

Floris (Francisco). Pintor y grabador, nacido en Amberes en 1500; fué hijo de un picapedrero y murió en 1570. Estudió los modelos antiguos, sobre todo las obras de Miguel Angel, y consiguió el nombre de *Rafael Flamenco*. La afición que había tenido antes a la bebida menguó mucho la estimación con que se le miraba.

Monegro (Juan Bautista). Arquitecto y escultor de merecida fama en su tiempo. «Excelente artista, de quien hiciera más caso la antigüedad y aun España si fuese italiano o venido de Grecia». Obras: San Lorenzo, Los seis reyes judios y cuatro evangelistas, en El Escorial, «El ochavo», en Toledo. Nació en Toledo en 1530, y murió a los 91 años.

Espinel (Vicente). Nació en Ronda en 1544 y pasó sus primeros años en tan extremada indigencia, que cuando empezó a cursar teología comía de limosna en las puertas de los conventos. Fué poeta de bastante mérito, y perfeccionó las décimas, que de su nombre se llamaron *espinelas*. Murió miserable y perseguido a los 90 años.

Lecturas festivas

Anécdota

Un célebre artista francés entró, cuando tenía ocho años, en una tienda de ultramarinos y dijo a un dependiente:

—Deme once kilos de café a dos francos setenta y cinco la libra.

—¿Alguna otra cosita?

—Sí; diecisiete paquetes de bujías a un franco cincuenta.

—¿Qué más?

—Cuatro kilos y medio de azúcar a ochenta y cinco céntimos.

—Y consultando una apuntación que llevaba en el bolsillo añadió:

—Veintiocho litros de petróleo a cincuenta y cinco céntimos

—¿Algo más?

—Nada más.

Mientras un chico empaquetaba los diferentes artículos, el tendero sacó la cuenta y tendió la factura al infantil comprador.

—Es un pedido considerable. ¿Lleva V. el dinero o le mando la cuenta a su mamá?

—Mamá no sabe nada de esto—respondió el futuro grande hombre, guardándose la factura.

—Es un problema de aritmética que me ha puesto mi profesor, y que no sabía resolver.

Humoradas

Al darme la postrera despedida,
me lanzó una mirada
que en el pecho clavada
llevaré todo el resto de mi vida.

¡La ocasión! Nadie sabe a dónde lleva,
el poder de la sombra de un manzano,
cuando se pone, cual se puso a Eva,
la manzana al alcance de la mano.

Les falta algo de amor, a los amores
que no son un infierno de dolores.

Campoamor.

Miscelánea

En una reunión se habla de Lope de Vega y sus obras.

—No recuerdo—decía uno—en qué año murió Lope.

—¿Pero Lope de Vega ha muerto?—exclama otro;—ni siquiera sabía que estuviese enfermo.

—¿Cómo distinguiría V. a los gallos viejos de los jóvenes?

—Por los dientes.

—Pero ¿tienen dientes los gallos?

—No, pero los tengo yo.